EDITORIAL

RENOVACIÓN DEL COMPROMISO INSTITUCIONAL

Esta tarde, como cada año se viene haciendo desde hace más de veinte años, la comunidad académica del Instituto Ciencias de la Salud (CES) se reúne para reafirmar sus valores, para renovar un acto de fe en Colombia y para regocijarse con el ejemplo y el triunfo de sus mejores hijos.

Hace más de dos décadas los fundadores crearon una comunidad educadora basada en la excelencia académica, en el cultivo de los valores éticos y en el compromiso social.

Fue la búsqueda de un ámbito, de un espacio donde sin dogmatismos doctrinarios y en ambiente de respeto y libertad académica quienes tienen en la docencia un programa de vida por vocación, por decisión personal y por pasión, pudieran unirse a quienes desean formarse por su propio esfuerzo para ser mejores hombres y mujeres, mejores ciudadanos y excelentes profesionales. El espíritu de los fundadores fue crear una comunidad educadora, en la cual todos: directivas, profesores, alumnado y empleados, seamos formadores y nos fornos unos a otros cotidianamente, sin descanso, sin amargura, con pasión por la vida, con compromiso por una Colombia más equitativa, justa, mejor para todos. Es haber escogido que aquí todos somos creadores del mañana, creadores de nosotros mismos y cocreadores de los demás miembros de la comunidad del CES.

La excelencia académica es uno de los cimientos de nuestro quehacer. Tenemos inserto en lo más profundo de nosotros que sí podemos ser los mejores, no tenemos por que ser los segundos. Y a fe que ustedes aquí presentes y quienes nos han antecedido, han tenido éxito en este empeño. No en balde nuestros egresados son calificados como excelentes por la sociedad que nos acoge y las entidades en las cuales se desempeñan. No en balde este año, como en varios de los anteriores, uno de nuestros egresados es uno de los mejores internos de Colombia y el mejor de Antioquia y nuestros alumnados y profesores han sido este año también reconocidos por sus trabajos de investigación por la Asociación Colombiana de Facultades de Odontología.

El cultivo de los valores éticos y su florecimiento en cada uno de nosotros es otra de nuestras características. Más importante que el saber es el ser. Sabemos que todos los miembros del CES debemos ser cátedras vivientes de ética personal y social. Nuestros alumnos deben aprender lecciones de vida de cada uno de los directivos, profesores y

---

1 Palabras del Dr. Luis Fernando Duque, Rector del CES durante el Acto académico del 14 de octubre de 1998
personal administrativo. Hemos aprendido de nuestros fundadores y sabemos que para ser miembro del CES se debe estar en disposición y se debe mantener el esfuerzo por ser un proyecto de vida viviente que procure encarnar los más altos valores de la ética del trabajo y de la ética del servicio. Servicio a los pacientes y a sus familias y servicio a la sociedad.

Los profesores que hoy, como dice el respectivo diploma, “por sus méritos” ascienden en el escalafón, son ejemplo de estas virtudes. Estamos muy orgullosos de nuestro profesorado, sé que los alumnos también lo están, y sabemos que nuestros profesores se sienten orgullosos de ser parte vital de esta comunidad educadora. A todos los que hoy progresan en su carrera académica expresamos las más sinceras felicitaciones y en nombre de todos los miembros del CES les manifestamos nuestro reconocimiento y nuestro agradecimiento, que todos, profesores y alumnos, expresamos con especial deferencia para los colegas que sirven en las clínicas y hospitales en las cuales se forman a su cuidado y con su invaluable concurso los futuros médicos y odontólogos del CES. La comunidad educadora del CES tiene en estos colegas los mejores ejemplos de la simbiosis de servicio, ejercicio profesional y formación académica.

Entre las clínicas y hospitales en donde nuestros alumnos llevan a cabo su práctica y el CES hemos creado de tiempo atrás unos vínculos amables y respetuosos, y, esperamos que la presencia del CES sea benéfica para estas instituciones. A primera vista la actividad académica trae exceso de costos, pero como por lo general trae aparejada una mejor calidad en los servicios, con menores índices de complicaciones y recaídas, puede ser a la larga un factor para proteger la salud de los pacientes y controlar los costos. Nos proponemos, además, establecer con nuestros principales centros de práctica unos acuerdos por medio de los cuales el CES pueda ser útil para ellos en los aspectos de gestión hospitalaria.

Cada día estamos más orgullosos de nuestros alumnos. Somos exigentes con ellos, mejor dicho, esperamos que ellos aprendan en esta comunidad educadora a ser exigentes consigo mismos, a ser críticos de sí mismos y de la realidad que nos rodea y de la cual somos parte, somos fruto y somos causa. Hace pocos días sentimos todos gran satisfacción y regocijo cuando los expertos designados por el Consejo Nacional de Acreditación para evaluar la Facultad de Odontología nos indicaron en la reunión final de su visita que lo que mejor los había impresionado era la calidad humana y profesional de los alumnos. Nada puede henchir más de satisfacción a un educador que conocedores como estos expresen tal mensaje. Es el mejor reconocimiento al fruto del trabajo del CES. Los alumnos paradigmas académicos de cada curso nos honran hoy con su presencia y todos los rodeamos con respeto y afecto por recibir el reconocimiento a su excelencia personal y académica.

Esta tarde el CES expresa también su agradecimiento y reconocimiento a los miembros del personal administrativo que cumplen varios lustros a su servicio. Esta ha sido su segunda casa durante un lapso importante de sus vidas y así como ellos y ellas han venido a formar parte cada día más importante del CES, el CES ha penetrado sus existencias de una manera tal que, esperamos los haya signado con sus mejores valores y haya sido campo propicio para su desarrollo personal. Deseamos desde lo
más profundo de nosotros que esta siga siendo su casa amable y encuentren en todos nosotros a unos buenos amigos y compañeros.

Esta tarde es memorable en la historia académica del CES, pues es el momento en el cual el Instituto hace entrega al Dr. Hernán Vélez del título de Doctor Honoris Causa en Docencia Médica, que le fuera concedido por el Consejo Superior. La historia del CES está íntimamente ligada a la persona del Dr. Vélez. Fue uno de sus fundadores e inspiradores. Rector durante dieciséis años, esto es durante más de dos tercios de la vida que lleva el Instituto. Es este un elemental reconocimiento a una persona que ha entregado y seguirá entregando lo mejor de sí a esta institución y por esta virtud ha realizado aportes sustanciales para la orientación de la educación médica en el país.

En la memoria del CES estarán siempre presentes sus esfuerzos y éxitos al promover, alentar e impulsar los cursos de posgrado en Salud Pública, hoy área floreciente en el Instituto; la innovación en las formas de pedagogía con uso de los medios de comunicación más actuales, hoy columna vertebral en la orientación de nuestro proyecto pedagógico; el primer hálito de la cultura y la institucionalización de la autoevaluación en el CES, que impulsa el progreso de la entidad y nos ha hecho acreedores a ser la primera facultad de medicina acreditada en la historia de la educación superior de Colombia. No pasará la historia de la salud en Medellín sin recordar sus aportes a la conformación de la Clínica del CES y a la fundación del Instituto de Alta Tecnología Médica de Antioquia.

Apreciado doctor Vélez: es para mí muy placentero hacerle entrega hoy de este reconocimiento a una vida dedicada con entusiasmo, con mucho más que entusiasmo, con pasión, a veces desbordada, y con decoro a la educación de las nuevas generaciones de profesionales de la salud. Yo que lo conoci cuando asistía a las aulas en la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, puedo decirle en esta tarde que considero una bella oportunidad la que me dio la vida al haber sido su alumno. De entre muchos profesores que tuve en mi vida, usted fue uno de los pocos maestros. Gracias por lo que me dio, gracias por su profunda huella en la vida del CES, gracias de nuevo en nombre de tantos profesionales de la salud a los cuales ha servido bien. Dios lo guarde por muchos años para felicidad de sus amigos y para bien de sus discípulos hoy en la Universidad de la Salle.

Muchas gracias.

Luis Fernando Duque Ramírez
Rector Instituto de Ciencias de la Salud, CES